

Sonoridad, estructura silábica y vocalización consonántica en el español dialectal chileno

Un fenómeno característico del español chileno dialectal (*EChD*) es la vocalización (*VOC*) de oclusivas en posición de coda silábica (v. Lenz 1940, Oroz 1966). El resultado de este proceso es una semivocal [w] si la consonante es labial, [j] si es dental, y variable ([j] o [w]) si es velar. Compárense, por ejemplo, las formas del español chileno estándar (*EChE*) en (1) (ejemplos en la página 2), seguidas de las formas dialectales correspondientes descritas aquí (donde los puntos indican lindes silábicas). Como es sabido, en español las consonantes /p, t, k, b, d, g, f/ siempre forman ataque silábico con una líquida siguiente (Hooper 1976, Harris 1983), como lo ilustran los datos en (2). Ahora bien, desde el punto de vista descriptivo lo verdaderamente desconcertante del *EChD* es el hecho de que las obstruyentes *sonoras* seguidas de líquida también se sometan a *VOC*, a diferencia del *EChE* y de otras variedades estándar del español, en los que tales consonantes claramente permanecen en el ataque silábico (cf. (3)).

El presente trabajo está dedicado a resolver este enigma dentro del marco teórico conocido como el ciclo de la sonoridad en la estructura silábica (Clements 1990). Se ha observado a menudo que aunque muchas lenguas permiten la formación de ataques silábicos complejos, debe existir una diferencia mínima de sonoridad entre el primero y el segundo miembro de tal ataque (Harris 1983, Clements 1990). Esta propiedad está parametrizada: mientras muchas lenguas permiten ataques complejos (siempre que guarden una distancia mínima de sonoridad (*DMS*), como por ej. el español) en otras lenguas están prohibidos (ej. el mohawk, en el que un grupo de muta cum líquida, como /kr/, es siempre heterosilábico; Michelson 1988). Dentro de una escala universal de sonoridad, las obstruyentes continuas son más sonoras que las correspondientes interrumpidas. La baja sonoridad de las primeras permite cumplir el requisito de la diferencia mínima de sonoridad; la mayor sonoridad de las segundas, prohíbe su agrupación con una líquida siguiente. Como consecuencia, el español no acepta ataques silábicos complejos cuyo primer miembro es una continua sorda subyacente, como */sr/, */xl/, */θr/. De crucial importancia para resolver el enigma que nos ocupa es la observación de que en todos los dialectos del español las oclusivas sonoras subyacentes se hacen fricativas cuando van precedidas de un segmento continuo (cf. Lozano 1979, Harris 1984, Mascaró 1984), un proceso conocido como *espirantización* (*ESPIR*). En *EChD* la *ESPIR* de /b, d, g/ ante líquida origina un conflicto: al hacerse continua (y por lo tanto, incrementar su sonoridad) la oclusiva sonora, se produce una violación del requisito de *DMS*. En *EChE* esta condición debe cumplirse únicamente en el nivel léxico, en el que operan las reglas de silabeo, y por lo tanto las oclusivas subyacentes se mantienen en el ataque silábico una vez que son sometidas a la regla postléxica de *ESPIR* (cf. /pobre/ → [po.bre] (silabeo) → [po.βre] (*ESPIR*)). Se propone que, en contraste con la variedad estándar, en el *EChD* la mencionada restricción que impone una *DMS* entre los dos miembros de un ataque complejo debe satisfacerse también en el nivel postléxico. El problema de la *VOC* en los datos en (3) puede ahora resolverse de forma simple y natural: cuando la *ESPIR* afecta a una oclusiva sonora seguida de líquida se viola la *DMS*: el primer miembro no puede permanecer en el ataque silábico y es, por lo tanto, incorporada a la coda de la sílaba precedente. Esta operación crea precisamente las condiciones que desencadenan la misma regla de *VOC* en (1). La derivación de una forma como *po[w].re* procedería, pues, de la forma indicada en (4). Por último, se muestra que el fenómeno estudiado aquí es de gran interés tipológico: mientras que los procesos de resilabeo que mueven un segmento de la coda al ataque silábico están ampliamente documentados (cf. el cambio de /s/ de coda a ataque en español en *las. a.las* → *la.sa.las*), no se habían observado hasta ahora traslaciones paralelas del ataque a la coda, como mantenemos que ocurre en *EChD*.

(1)	<i>EChE</i> <i>ap.to</i> <i>ét.ni.co</i> <i>ac.to</i>	<i>EChD</i> <i>a[w].to</i> <i>é[j].ni.co</i> <i>a[j].to / a[w].to</i>		<i>EChE</i> <i>ab.do.men</i> <i>ad.ver.tir</i> <i>dog.ma</i>	<i>EChD</i> <i>a[w].do.men</i> <i>a[j].ver.tir</i> <i>do[j].ma / do[w].ma</i>
(2)	<i>co.pla</i> <i>ha.blo</i>	<i>le.pra</i> <i>o.bra</i>	<i>lu.cro</i> <i>pa.dre</i>	<i>bu.cle</i> <i>re.gla</i>	<i>re.fle.jo</i> <i>lo.gro</i>
(3)	<i>EChE</i> <i>ha.blo</i> <i>o.bra</i> <i>pa.dre</i>	<i>EChD</i> <i>ha[w].lo</i> <i>o[w].ra</i> <i>pa[j].re</i>		<i>EChE</i> <i>la.drón</i> <i>re.gla</i> <i>lo.gro</i>	<i>EChD</i> <i>la[j].rón</i> <i>re[j].la / re[w].la</i> <i>lo[j].ro / lo[w].ro</i>
(4)	<i>R.S.:</i> <i>Silabeo:</i> <i>ESPIR:</i> <i>RAC:</i> <i>VOC:</i>	<i>/póbre/</i> <i>pó.bre</i> <i>pó.βre</i> <i>póβ.re</i> <i>pów.re.</i>	(<i>R.S.</i> = representación subyacente) (<i>RAC</i> = resilabificación de ataque a coda)		

Referencias

- Clements, George N. 1990. "The Role of Sonority in Core Syllabification." En J. Kingston y M. Beckman, eds., *Papers in Laboratory Phonology I*, 283-333. New York: Cambridge University Press.
- Harris, James W. 1984. "La espirantización en castellano y la representación fonológica autosegmental." *Estudis Gramaticals* 11.149-167. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hooper, J. 1976. *An Introduction to Natural Generative Phonology*. New York: Academic Press.
- Lenz, Rodolfo. 1940. *El español en Chile* (traducción, notas y apéndices de Amado Alonso y Raimundo Lida). Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, tomo VI. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.
- Lozano, María del Carmen. 1979. *Stop and Spirant Alternations: Fortition and Spirantization Processes in Spanish Phonology*. Bloomington, Indiana: I.U.L.C.
- Mascaró, J. 1984. "Continuant Spreading in Basque, Catalan, and Spanish." En M. Aronoff y R. T. Oehrle, eds., *Language Sound Structure*, 287-298. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Michelson, Karin. 1988. *A Comparative Study of Lake-Iroquoian Accent*. Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Oroz, Rodolfo. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago de Chile: Imprenta de la Universidad de Chile.